

## RECONSTRUCCION ETNOGRAFICA DE UN RITO RELIGIOSO MAYA Q'EQCHI'

Didier Boremanse, Marco Tulio Gómez, Erick Macz,  
Aracely Martínez, Ximena Paredes, Brenda Tevalán  
Departamento de Antropología<sup>1</sup>

### INTRODUCCION

Uno de los objetivos de la Antropología Aplicada es utilizar el capital teórico, los conocimientos empíricos y los métodos de investigación de la Antropología Sociocultural, a fin de contribuir a la realización de programas de desarrollo comunitario. A pesar de la inversión de capital y trabajo muchos proyectos no llegan a alcanzar las metas deseadas, en parte, por una mala comunicación entre las comunidades receptoras y las organizaciones encargadas de impulsar los proyectos. Una de las metas del presente ensayo es mostrar que la planificación de un proyecto de desarrollo no puede prescindir del estudio de la cultura y de las relaciones sociales en la comunidad beneficiaria (relaciones de parentesco, liderazgo, conflictos, cosmovisión, religión, etc.).

Recientemente, en la Universidad del Valle de Guatemala se estableció el Programa de Investigaciones para el Desarrollo. Uno de sus propósitos es conseguir fondos para llevar a cabo pequeños proyectos de desarrollo en comunidades campesinas de Guatemala, a fin de estudiar los problemas y las interacciones sociales que se dan en el proceso. Por medio de donaciones privadas<sup>2</sup> depositadas para dicho programa, fue posible iniciar un proyecto de Antropología Aplicada en el asentamiento de San Lucas, ubicado al pie de la Sierra de las Minas. Se escogió esta región porque, en comparación con el Altiplano Occidental de Guatemala, se encuentra relativamente aislada y recibe poca ayuda en términos de programas de desarrollo. La región seleccionada también ha sufrido mucho daño ecológico ocasionado por migraciones de campesinos q'eqchi' que, desprovistos de tierras, se establecen en la Sierra de las Minas, en donde botan los bosques para sembrar maíz, frijol y cardamomo.

La primera etapa del proyecto se realizó en junio de 1993 y consistió en comunicarse con los habitantes de San Lucas para conocer su situación y sus necesidades. En enero de 1994, en respuesta a la solicitud de dos grupos de mujeres del asentamiento, se donaron dos máquinas de coser, y tres estudiantes de la carrera de Antropología adiestraron a las mujeres para su uso. Además, observaron la conducta de estas mujeres, su forma de organizarse y otros procesos relacionados con la utilización de las máquinas de coser, entre los que destaca la realización de un rito para consagrarlas.

Este ensayo presenta la descripción y el análisis del rito de bendición de las dos máquinas, que forma parte de una costumbre religiosa q'eqchi' llamada *Kwatesink*. Nuestro objetivo es revelar los valores y las normas subyacentes, señalar la estructura del ritual y plantear hipótesis sobre las posibles funciones religiosas y sociológicas de esta ceremonia. Entre la información obtenida sobresalen las relaciones de poder entre los géneros, la fuerza de los lazos de parentesco, el liderazgo de una determinada familia en la comunidad, así como la dualidad del tiempo profano y del tiempo sagrado, el sincretismo religioso y una simbiosis entre elementos nuevos y tradicionales en la religiosidad q'eqchi'.

<sup>1</sup> El presente estudio se basa en 35 días de trabajo de campo, realizado en junio de 1993 y en enero de 1994. Se agradece a la familia Pop, en particular a Manuel Pop Toc, Doña Dominga Tut y a su hija, Martina Pop Tut, por su generosa hospitalidad. Los nombres de los autores del presente trabajo aparecen por orden alfabético. Se agradece a la Licda. Matilde Ivic de Monterroso por editar este artículo.

<sup>2</sup> Se agradece al Dr. John Grimes y al Sr. Leveo Sánchez por su donación y a la Dra. Marion Popenoe de Hatch, Directora del Centro de Investigaciones Arqueológicas y Antropológicas de la Universidad del Valle de Guatemala, por haber canalizado los fondos hacia el Programa de Investigaciones para el Desarrollo.



**UBICACION GEOGRAFICA Y MODOS DE SUBSISTENCIA**

El asentamiento de San Lucas (Panzós, Alta Verapaz) está situado al norte de la Sierra de las Minas, a una altura de 290 metros sobre el nivel del mar, a una distancia de 39 Km de la Cabecera Municipal (Panzós) y a unos 14 Km de Telemán. Desde San Lucas se puede ver el Valle del Río Polochic en la lejanía.

El terreno es accidentado y quebrado por ríos, nacimientos de agua y cerros. El suelo es arcilloso y bastante inclinado, por lo que hay tendencia a la erosión. El clima es cálido-húmedo con una vegetación tropical-húmeda, y en las zonas más altas hay un bosque nuboso que forma parte de la reserva forestal de la Sierra de las Minas.

La principal actividad de subsistencia es la agricultura, con la cual se producen los dos cultivos

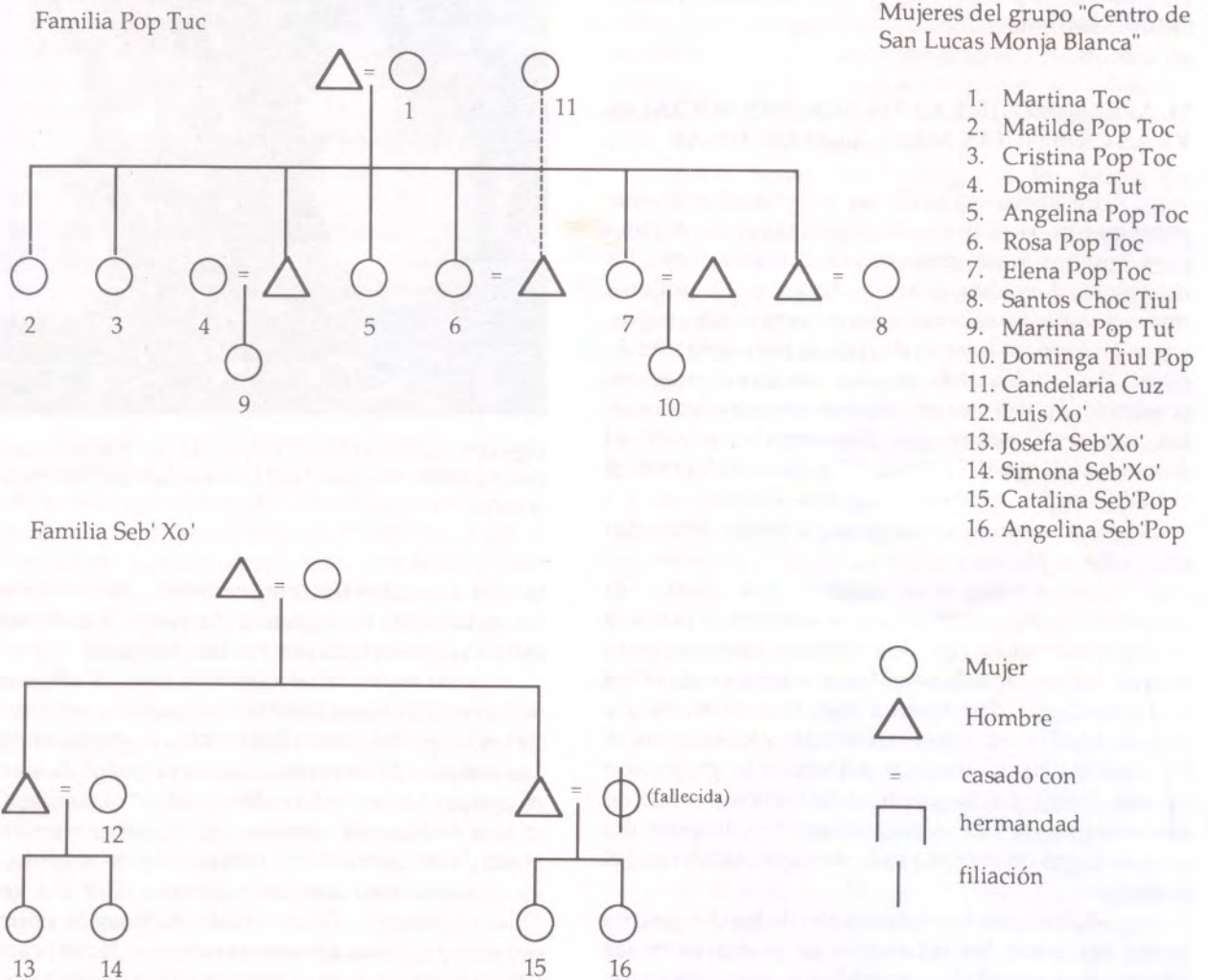


Figura 1. Genealogía de dos familias de San Lucas, Panzós, Alta Verapaz



más importantes para el consumo local, maíz y frijol. Se dan dos cosechas de maíz al año. La primera siembra ocurre en mayo y se cosecha en septiembre; la segunda siembra se realiza en octubre y noviembre, y se cosecha en enero y febrero. La técnica utilizada es la de quema y roza, pero algunas familias también utilizan la técnica de terrazas con abonos vegetales, que la Fundación "Defensores de la Naturaleza" introdujo en la región.

Los habitantes de San Lucas no cultivan verduras, pero la mayoría de sus casas están rodeadas por un terreno donde siembran árboles de mangos, bananos, nances, limones y naranjas, así como piñas, papayas, café y cardamomo. Este último producto parece ser el único que no se consume localmente, sino se exporta. Finalmente, algunos individuos poseen ganado vacuno.

### EL APRENDIZAJE, LAS RELACIONES SOCIALES Y LAS CREENCIAS MAGICO-RELIGIOSAS

En enero de 1993, las tres estudiantes que participaron en el proyecto organizaron un cursillo para enseñar a las mujeres cómo trabajar con las máquinas. Los dos grupos, de 16 y 14 mujeres respectivamente, se dividieron en varios sub-grupos, y se estableció un horario de trabajo para cada uno de ellos. Pese a las dificultades de comunicación, ocasionadas por el monolingüismo que prevalece entre las mujeres mayas de Guatemala y por el desconocimiento del q'eqchi' de las estudiantes, el cursillo logró su principal objetivo. Después de dos semanas, la mayoría de mujeres ya sabían remendar ropa y hacer blusas.

Hubo algunas diferencias entre la organización de los dos grupos de mujeres. El primero estaba constituido por dos familias extensas muy unidas. La mayoría de estas 16 mujeres son parientes por consanguinidad (madre-hija, hermanas, etc.) o por afinidad (suegra, nuera, cuñadas, etc.) (Figura 1). En cambio, las 14 mujeres del segundo grupo son vecinas o amigas. Este grupo estaba menos organizado que el primero, fue menos eficiente y después del cursillo logró un menor grado de capacitación que el primero.

Asimismo, la organización de los dos grupos arroja luz sobre las relaciones de poder entre los géneros en el seno de la comunidad, ya que cada grupo de mujeres estaba representado por un hombre. El primero se autonombró "Centro de San Lucas-Monja Blanca", y su representante fue Manuel Pop Toc. La mitad de las mujeres de su grupo son sus parientes. Es importante mencionar que fue este grupo el que tuvo



Figura 2. Clase de costura impartida por Ximena Paredes, estudiante de Antropología, Universidad del Valle de Guatemala

la iniciativa de realizar la ceremonia de bendición de las máquinas. El segundo, llamado "Las Tinajas", estaba representado por Andrés Morán.

Al inicio de las clases de costura (Figura 2) ocurrieron varios incidentes relacionados con el manejo de las máquinas, entre ellos piezas y agujas quebradas. Las mujeres lo interpretaron como señal de que las máquinas "les estaban pidiendo algo". Dominga Tut, esposa de Manuel, comentó que de haberse realizado el rito de la "costumbre", esto no habría sucedido, y se lo comentó a su suegra, quien era líder del grupo "Monja Blanca". Después de una reunión entre las mujeres y algunos de sus esposos, acordaron practicar "la costumbre" para agradecer a Dios por la donación de las máquinas.

Se decidió que la ceremonia se realizaría el miércoles 19 de enero, pues ese día el dueño de una res había decidido matarla y vender su carne, la cual era necesaria para la comida ritual. Manuel nos dijo que



ellos querían ofrendar incienso (*pom*) y rezar para no “hacer las del azadón, todo para adentro y nada para afuera”. Dijo que, a diferencia de los animales, los seres humanos saben agradecer. Finalmente, Manuel decidió invitar a los miembros del otro grupo y acordaron efectuar la ceremonia en conjunto.

Según Max Weber, para explicar la acción social es preciso colocarla en una secuencia de motivación comprensible. Para comprender el motivo del actor social hay que relacionar su conducta particular con un pauta normativa más amplia con referencia a la cual el individuo, o el grupo, actúa (Giddens, 1971).

Entre los mayas q'eqchi' la bendición de objetos suele realizarse para evitar daños a las personas que los manipulan, es decir, para obtener una protección tanto para los objetos como para quienes se sirven de ellos. Esta conducta debe relacionarse con la creencia, descrita por Cabarrús (1979), en que “todas las cosas” poseen un ‘espíritu’... “que es consciente”. Antes de utilizar un objeto hay que dirigirse a su espíritu y alimentarlo. De lo contrario, “él se vengará y sobrevendrán desgracias sangrientas” (Cabarrús, 1979).

Desde luego, el motivo para celebrar el rito de bendición de las máquinas de coser estaba envuelto en creencias mágicas. Cabarrús (1979) afirma que “el q'eqchi' se ve envuelto en una tela de relaciones personificadoras de las cosas”. Según Douglas (1973), la representación del mundo en las sociedades simples es “precopernicana”, vale decir que “su mundo gira alrededor del observador”. Esta concepción presupone la existencia de poderes antropocéntricos, o sea el ambiente físico y el universo se conciben e interpretan “por referencia a los humanos”. En esta cosmovisión se cree que los humanos pueden ejercer una influencia sobre los objetos y los fenómenos mediante actos simbólicos (Douglas, 1973).

Sin embargo, también había un motivo religioso para cumplir “la costumbre”, que era, tal como lo expresó la gente misma, agradecer a Dios por la donación de las máquinas. Al mismo tiempo, esta motivación permite reafirmar el predominio de la cultura sobre la naturaleza (Levi-Strauss, 1964; 1968), pues como lo expresó Manuel Pop, a diferencia de los animales, los seres humanos saben agradecer.

Con base en lo anterior, puede asumirse que la intención de consolidar la solidaridad entre las mujeres que necesitaban compartir una máquina de coser, así como el deseo de Manuel y su familia de fortalecer su liderazgo, fueron factores influyentes en la decisión de organizar y ejecutar la ceremonia. En síntesis, son varios los aspectos (mágicos, religiosos, culturales, psicosociales y políticos) que hay que tomar

en cuenta para comprender la motivación de los participantes en la ceremonia y la necesidad de realizarla.

## EL PROCESO RITUAL

Los preparativos para la celebración se iniciaron el lunes 17 de enero, con la recaudación del dinero necesario para comprar carne y otros artículos, así como trabajo comunitario para reunir leña y elaborar pan. En la mañana del miércoles 19, las mujeres empezaron a preparar la comida ritual. Llegaron a casa de Manuel con guacales llenos de tamalitos de masa, semillas de cacao, chiles y especias. Algunas mujeres de la familia Pop también llevaron quemadores de incienso. En la cocina de la casa, una docena de mujeres de ambos grupos cocinaron un caldo con sesenta libras de carne de res, dos gallinas, tomates, chile, hierbas, ajo y especias.

La habitación contigua a la cocina fue acondicionada para la celebración. Sobre el altar, ubicado en la esquina noroeste del cuarto, estaban la imagen de un santo, una alcancía de barro, dos floreros arreglados por los niños y tres candelas. Junto al altar se colocaron las máquinas de coser (Figura 3).

Alrededor de las 19:00 horas, la mayoría de las familias ya estaban en casa de Manuel, y una hora después él los convidó a ir a la ermita para realizar la primera parte de la ceremonia. Durante el recorrido a la ermita, las mujeres iban quemando incienso.

En la ermita, los hombres se colocaron en el lado derecho y las mujeres en el izquierdo. Dos hombres repartieron velas a todos los asistentes. La celebración de la palabra fue dirigida por Rafael y Manuel Pop, y por Mariano Choc Cuz. Se dio inicio a la misma entonando un canto y se prosiguió con varias oraciones. Sin encender las velas, los asistentes rezaron en voz alta e individualmente, formulando agradecimientos y peticiones. Luego Manuel Pop encendió su candela y pasó la luz a los demás. Todo el grupo siguió orando hasta las 21:30 horas y, al terminar, depositaron sus candelas en el piso frente al altar. Allí también Martina Toc y Rafael Pop procedieron a quemar una gran cantidad de incienso. Manuel Pop pronunció algunas palabras finales e invitó a todos a darse la mano en señal de hermandad. Cada persona (incluyendo los antropólogos presentes) dio la mano a los demás, pronunciando las palabras rituales “*Sa laa ch'ool*”, que quieren decir “que estés bien”, y traducidas literalmente: “sabroso tu corazón”.

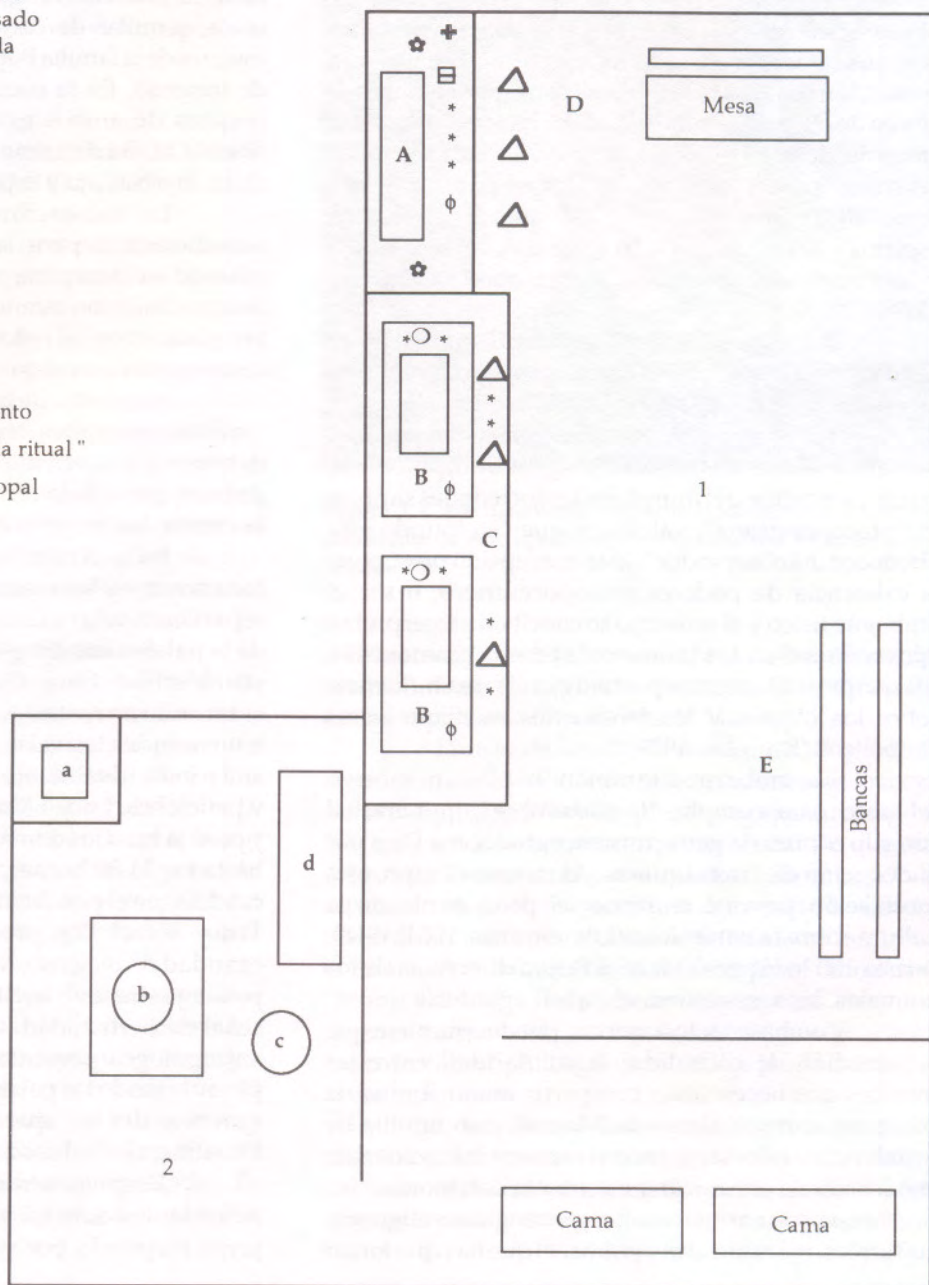
Después se dirigieron nuevamente a la casa. Allí Manuel solicitó a Mariano Choc Cuz, hombre joven respetado por su conocimiento y religiosidad,



Figura 3. Diagrama de la casa donde se llevó a cabo el rito.

1. Habitación en donde se llevó a cabo la ceremonia ritual
  - A. Altar
  - B. Máquina de coser
  - C. Tablas a nivel del suelo
  - D. Lugar ocupado por quienes dirigieron el rito
  - E. Lugar ocupado por los participantes
  
2. Cocina
  - a. Piedra de moler
  - b. Fogón permanente
  - c. Fogón improvisado
  - d. Mesa con comida

- \* Candela
- φ Veladora
- ✿ Florero
- ☒ Alcantía
- ✚ Imagen de un santo
- Plato con "comida ritual "
- △ Incensario con copal



1 m



que leyera un pasaje bíblico en q'eqchi' e hiciera su exégesis para la concurrencia. Mariano seleccionó el versículo 4:32-7 de *Los Hechos de los Apóstoles*, y luego Manuel expuso a la gente el motivo de la ceremonia.

A las 22:30 horas, una mujer encendió las tres velas del altar y también una candela que ella había colocado entre las dos máquinas de coser. Dos muchachas entonaron un himno de apertura. Luego todos los participantes pronunciaron varias oraciones, todas dirigidas por Mariano Choc y Rafael Pop. Después, Mariano dio lectura en q'eqchi' del mencionado versículo y luego explicó el contenido de la lectura a la gente. Para comprender el pensamiento que acompañaba a los ritos observados, es necesario citar dicho versículo y algunos de los comentarios hechos por Mariano.

**Texto:**

"Todos los creyentes, que eran muchos, pensaban y sentían de la misma manera. Ninguno decía que sus cosas fueran solamente suyas, sino que eran de todos. Los apóstoles seguían dando un poderoso testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y Dios los bendecía mucho a todos. No había entre ellos ningún necesitado, porque quienes tenían terrenos o casas, los vendían, y el dinero lo ponían a disposición de los apóstoles, para repartirlo entre todos según las necesidades de cada uno..." (*Hechos*, 4:32-37).

**Extractos de los comentarios:**

"Demos gracias a Dios, hemos tenido un poco de tiempo para esta celebración, porque ya ha entrado la noche, se ha pasado el tiempo para hacer el trabajo de Dios, está bien que en comunidad nos estemos juntando para hacer esta pequeña reunión.

Sabemos muy bien lo que dice la palabra de Dios, en los *Hechos de los Apóstoles*, de cómo trabajaron, de cómo vivieron, de lo que hicieron, de su trabajo en la antigüedad. También nos enseña ahora que todavía estamos sobre la tierra, para que sepamos y oigamos la Palabra de Dios, que no nos abandona.

Así mismo, como dijeron los apóstoles, todo lo que era de ellos, era de todos. Nadie puede decir que es sólo de él lo que es de todos...

Por eso es que nosotros debemos fortalecer nuestra voluntad, así como los apóstoles pusieron su empeño para trabajar en comunidad y bueno sería que así fuéramos nosotros también, y que no desfallezcamos, porque el trabajar en comunidad quiere decir que nos llevamos bien, en armonía, en unidad, porque de esa forma le gusta a Dios...

Así debería de ser con las señoras que ahora se han reunido, que aunque se encuentren problemas, que sepan que los problemas no ayudan en nada. Sólo el trabajo comunitario nos traerá beneficios, porque mañana o pasado mañana el trabajo mejorará y crecerá, y se podrá decir que el trabajo que se emprendió resultó bueno. Mañana o pasado podremos decir que lo que empezamos, lo terminamos bien.

Pero si empezamos a crear problemas, como decir: 'Yo me voy a retirar, yo me voy a ir, dejaré el trabajo porque ella se cree mucho'; eso no es bueno... Contamos con los que tienen ideas, tenemos a los ancianos. Hay quienes tienen conocimientos, entonces allí podemos preguntar.

Por eso la palabra de Dios lo menciona en los *Hechos de los Apóstoles*, y lo dice en nuestro idioma q'eqchi', ... nos informa y nos orienta, y lo comprendemos; no es palabra cambiada ni difícil de comprender, así como el evangelio de San Lucas o San Mateo, que son difíciles de entender... Pero esta palabra está clara ante nosotros, ¿verdad? . . .

Mañana o pasado, las mujeres que se han reunido para trabajar, que no piensen que las máquinas son de sólo una persona, porque son de todas, así como se dijo: 'los apóstoles vendieron todo lo que tenían y lo repartieron con el grupo'. Démonos cuenta de que estas personas, los compañeros, no sabemos cómo trabajaron para traernos esta ayuda; quiere decir que ellos son como unos apóstoles, trajeron todo esto para nosotros, para que nosotros trabajemos con eso, como si fuéramos sus hijos.

Por eso es que, hermanos, démosle gracias a Dios... y pongamos de nuestra parte para poder ver los resultados, porque si nosotros nos empezamos a pelear por eso, mañana o pasado el mismo Dios (pues, sabemos que para él es posible) podría quitárnoslo, ya que no es nuestro. Es como un premio, puesto que nada de lo que tenemos en esta tierra es nuestro, sino de Dios; y tenemos esas cosas como premios. Por eso, pues, éstas son algunas palabras que les he compartido para la reunión que se preparó: Bueno, muchas gracias por haberme escuchado".<sup>3</sup>

Después de más oraciones y cantos, Don Rafael Pop tomó la palabra y exhortó a los asistentes a darle las gracias a Dios. Finalmente, los participantes se dieron el abrazo de la paz los unos a los otros, como se había hecho en la ermita, pronunciando las palabras "Sa laa ch 'ool" .

A las 23:20 horas se procedió a consagrar las máquinas. Nueve mujeres de ambos grupos habían sido escogidas para ofrendar a las máquinas incienso, velas y platos de comida.

Las mujeres salieron de la cocina (Figura 4a) y caminaron en fila murmurando oraciones, cada una con su candela, algunas cargando la comida ritual y otras un quemador de incienso. Tres de ellas depositaron platos de tamalitos, caldo y cacao sobre las máquinas y el altar. En seguida, las mujeres realizaron una especie de procesión, cada una haciendo una reverencia y meciendo su incensario frente a las máquinas y el altar (Figura 4b). Cuando había terminado, cada mujer daba vuelta y se dirigía hacia la

<sup>3</sup>Traducción de Erick Macz Pacay.





A



B

**Figura 4.** Mujer realizando el rito de la "Costumbre". (a) Nótese el incensario y el humo del copal. (b) Nótese los platos de comida ofrendados a las máquinas de coser.

puerta para salir de la casa, y seguía rezando mientras permanecía unos minutos fuera de la habitación. Luego volvía a entrar e iba a mecer su incensario frente a las máquinas de coser y el altar. Las mujeres, una tras otra, hicieron el mismo recorrido cuatro veces para ofrendar incienso a las máquinas. Al terminar, se hincaron frente a las máquinas y el altar, y depositaron allí, sobre unas tablas de madera colocadas en el suelo, su candela y su incensario .

Don Rafael Pop tuvo a su cargo ejecutar la segunda fase del rito, con un frasco de agua bendita y unos recipientes que contenían cacao, sangre y el corazón de una gallina. El oficiante untó las máquinas con una mezcla de sangre, carne y cacao; luego tomó el frasco de agua bendita y vertió su contenido sobre las máquinas, diciendo algunas oraciones. Después de esta bendición encendió tres veladoras, colocó una sobre cada máquina y otra sobre el altar.

En seguida, Manuel tomó la palabra para recordar a los asistentes el motivo de la reunión; mientras hablaba se distribuyeron veladoras a todos. Don Rafael habló también y luego todos los

participantes se hincaron para orar. Después, el oficiante encendió el copal en un incensario colocado frente a las máquinas, y todos los participantes encendieron su candela y rezaron. Mientras oraban, el incienso ardía frente a las máquinas de coser y el altar. Don Rafael fue el último en terminar de rezar. En seguida cada uno de los participantes se levantó y, al igual que en la ermita, fue a depositar su candela sobre la tabla frente a las máquinas y el altar.

A las 00:20 horas Manuel Pop invitó a la concurrencia a descansar, pues habían cumplido con "la costumbre". Agradeció a todos y los invitó a comer. La gente se acomodó como pudo, mientras los niños dormían acostados en el suelo, y todos empezaron a comer en silencio.

Después, algunos de los asistentes se fueron a su casa, mientras otros se quedaron a dormir en casa de Manuel. Al día siguiente se volvió a calentar la comida ofrecida la noche anterior y se les dio de desayunar. A las siete de la mañana, los platos de comida aún estaban sobre las máquinas de coser.



## ANÁLISIS

Varios aspectos de la religiosidad q'eqchi' se manifiestan en el rito que acabamos de describir. A la pregunta de ¿por qué se escoge la noche para efectuar "la costumbre"? Manuel Pop respondió que a esa hora Dios y las montañas escuchaban mejor, porque hay más silencio y nadie trabaja. La referencia a las montañas evoca el *Tzuultaq'a*, Dios de los cerros y valles, que es una de las representaciones colectivas más importantes en la cosmovisión q'eqchi' (Cabarrús, 1979; Wilson, 1993). Con respecto de la actividad religiosa nocturna, podemos citar a Mariano Choc quien dijo, al empezar su discurso: "... ya ha entrado la noche, se ha pasado el tiempo para hacer el trabajo de Dios..."

Según Durkheim (1968), un rasgo distintivo del pensamiento religioso radica en una clasificación del mundo, de los seres y de las cosas en dos categorías opuestas: lo sagrado y lo profano. Las cosas sagradas están apartadas y protegidas del mundo profano mediante reglas y símbolos. Los ritos son precisamente actos simbólicos que efectúan la consagración de algo, o de alguien. Las creencias religiosas son representaciones acerca de la naturaleza de las cosas sagradas, mientras los ritos son las reglas que prescriben al hombre cómo conducirse respecto de las cosas sagradas (Durkheim, 1968).

Siguiendo a la tradición durkheimiana, Leach (1976b) observó que toda religión postula la existencia de "otro mundo" en contraposición al mundo de la experiencia humana y que, por lo general, las características de ese "otro mundo" se representan en condiciones inversas a las del mundo ordinario. De esta manera, se cree que "este mundo" es habitado por hombres mortales e impotentes, mientras el "otro mundo" es habitado por dioses, o espíritus, inmortales y poderosos. El propósito de toda práctica religiosa es establecer una vía de comunicación entre estos dos mundos, a fin de que el poder de los dioses o espíritus sea accesible de alguna manera a los seres humanos. Los lugares sagrados, como templos, ermitas, altares, etc., son los apropiados para realizar esta mediación y existe cierta clase de hombres que son especialistas rituales y se desempeñan como mediadores en las situaciones que así lo requieran (Leach, 1976b).

Ahora bien, la vida diaria del campesino q'eqchi' de San Lucas, donde no hay energía eléctrica, es esencialmente diurna. La gente suele acostarse temprano, a las 20:00 horas, para levantarse a las 5:30 de la mañana. Cualquier actividad que se realice a las once de la noche se ubica, por lo tanto, fuera del tiempo "normal". Entonces, la comunicación que se estableció con Dios y los espíritus durante el rito, se efectuó en un

tiempo opuesto al de la vida ordinaria. La acción ritual se llevó a cabo durante la noche, en un tiempo de no-actividad ("nadie trabaja"), de no-ruido ("hay más silencio"), que son características inversas a las de la actividad cotidiana. Con ello se evidencia una dualidad de tiempo profano (día) y tiempo sagrado (noche).

El rito *Kwatesink* consiste en "dar de comer" y "bendecir" a objetos materiales (Cabarrús, 1979; Pacheco, 1985). Esta palabra parece derivarse de *kwa*, "tortilla", o *kwa'ak*, "comer". Por medio de esta acción simbólica, un determinado objeto queda consagrado, pero al tomar en cuenta su etimología, el rito consiste también en "dar de comer" (Cabarrús, 1979). La explicación q'eqchi' es que se efectúa el *Kwatesink*, a fin de obtener protección para el objeto y para las personas que lo usaran. La consagración de una casa o de una ermita nueva, por ejemplo, "se hace para quitar la mala suerte"; se alimentan "a los muros para que la ermita esté bien asentada sobre sus bases y no se caiga" (Cabarrús, 1979).

Entonces, puede asumirse que la consagración de las máquinas de coser se llevó a cabo a fin de que pudieran funcionar sin problema, sin que se quebraran las agujas, y para proteger a las mujeres que trabajarían con ellas. La alimentación ritual consistió en ofrendar velas, incienso, sangre, cacao y otros alimentos al espíritu de las máquinas. Uno de los informadores de Cabarrús afirmó que "si en una obra no se hace el *Kwatesink*, siempre pasa algo, ... siempre se corta uno". Y se cree que la sangre de la persona herida sirve de alimento al espíritu del objeto; por tanto, a fin de evitarlo, hay que utilizar la sangre de un animal sacrificado en la consagración (Cabarrús, 1979). Por lo anterior, puede asumirse que ésta es la función que cumplió la sangre de gallina que fue untada en las máquinas.

La sociedad de San Lucas es simple y aún está relativamente aislada. Por sociedad simple se entiende aquella que posee un sistema económico en el cual la gente consume la mayor parte de lo que produce, con una división del trabajo basada en la dicotomía sexual. La poca diferenciación social que caracteriza a las sociedades simples contrasta con la complejidad y la proliferación de las instituciones económicas y políticas que caracterizan a las sociedades modernas, integradas o fuertemente vinculadas con el sistema capitalista mundial.

En las sociedades simples, la visión del mundo tiende a ser antropocéntrica, es decir, la gente espera que el universo o el ambiente físico "se comporte como si fuese inteligente, sensible a las señales, los símbolos, los gestos, los presentes, y como si pudiera discernir entre las relaciones sociales" (Douglas, 1973). En otras palabras, el ambiente sería "aparentemente capaz de



juzgar el valor moral de las relaciones humanas y de actuar en consecuencia" ( Douglas, 1973 ).

Las creencias mágico-religiosas expresadas en el rito de bendición de las máquinas de coser, no revelan únicamente una cosmovisión distinta a la representación del mundo vigente en la cultura occidental; también muestran cierta concepción del orden social. Como se ha registrado en otras sociedades simples, las creencias acerca del destino, los castigos ocasionados por espíritus y la brujería operan "para satisfacer un interés social dominante, el problema de la organización conjunta de la sociedad" y del respeto de las normas por sus miembros. En cambio, en las sociedades complejas, hay otras formas de coerción social, como los "incentivos monetarios", las "formas llenadas por triplicado", las licencias, los pasaportes, las leyes y los contratos (Douglas, 1973). Desde luego, en la comunidad de San Lucas existe una relación estrecha entre la estructura social y las creencias y prácticas religiosas, pues el universo y los espíritus que lo habitan son percibidos como sostén del orden social y moral de la comunidad. De hecho, con la consagración de las máquinas de coser, se esperaba poder ejercer cierto control sobre los grupos de mujeres y garantizar una buena cooperación y solidaridad entre ellas.

En sus comentarios acerca del versículo de *Hechos*, Mariano Choc Cuz subrayó la necesidad para todos los presentes de permanecer unidos y trabajar en comunidad. De lo contrario, mencionó la posible sanción de que Dios les podía quitar lo que ya les había dado.

Según Leach (1976), el mito "dice" con palabras lo mismo que el ritual comunica con actos simbólicos. En el caso del ritual observado, la acción de los participantes de encender su candela al mismo tiempo, de rezar juntos y de darse la mano deseándose bienestar comunican el mismo mensaje que el versículo de los *Hechos* y las palabras de Mariano.

Durkheim señaló que la función del rito es sostener y reafirmar, a intervalos señalados, las ideas y los sentimientos colectivos que hacen la unidad. "Ahora bien, esta reconstrucción moral no puede lograrse sino por medio de reuniones, asambleas, concentraciones, en que los individuos, al unirse estrechamente unos con otros, reafirman en común sus sentimientos comunes" (Durkheim, 1968).

Sin embargo, la observación de un ritual no permite evaluar los sentimientos de los participantes, y no se puede afirmar, sin demostrarlo, que el ritual refuerza la cohesión de un grupo social. Es difícil conocer los sentimientos y las actitudes de cada individuo hacia los otros miembros de su grupo, y comprobar que las mismas tienden efectivamente a reforzar la solidaridad social.

En el presente caso, lo que realizó el ritual fue representar mediante símbolos un estado ideal, un modelo de sociedad fundada en la cooperación, la generosidad, el intercambio y la unidad. Empero, puede haber una divergencia entre este ideal y la práctica, y sólo investigaciones posteriores podrán resolver esta interrogante.

## CONCLUSIONES

Durante las últimas décadas factores políticos, económicos y religiosos han producido cambios importantes en la vida tradicional de los mayas de Guatemala. Duros golpes han sido asestados a las jerarquías político-religiosas (cofradías) y al poder gerontocrático dentro de la comunidad, tanto entre los k'iche' (Falla, 1978) como entre los awakatecos (Brintnall, 1979), los mam (Smith, 1981), los kaqchikel (Annis, 1987), y también los q'eqchi' (Wilson, 1993). Entre los cambios más significativos que se dieron en la vida religiosa q'eqchi', Wilson (1993) mencionó el debilitamiento de las cofradías, el advenimiento de los catequistas y el hecho de que "las formas antiguas de pensamiento comunitario fueron sustituidas" por otras basadas en la Biblia. Al mismo tiempo, señaló que los catequistas también estaban aceptando muchas ideas tradicionales.

En el grupo en que tuvimos la oportunidad de trabajar se pudo observar una simbiosis de elementos nuevos y tradicionales. Varios hombres, entre ellos Manuel Pop, estaban recibiendo cursillos con un sacerdote de Panzós, a fin de convertirse en catequistas. En el ritual fue evidente que los participantes consideraron importante citar a la Sagrada Escritura y apoyar en ella sus actos y palabras. Merece también resaltar la ausencia de bebida alcohólica en la ceremonia, la cual por lo común forma parte de ceremonias mayas y que, por tanto, representa una notable ruptura con el pasado.

Ahora, una continuidad con la religión tradicional es la importancia que se da a los ancianos. Los padres de Manuel, de la tercera generación ascendente, desempeñaron un papel fundamental en la organización y ejecución del ritual. Además, en su reflexión posterior a la lectura bíblica, Mariano Choc señaló la importancia de recurrir a la experiencia de los ancianos, que son los que tienen el conocimiento. Los ritos deben ser conducidos por personas experimentadas y dignas de respeto. Los criterios para escoger a tales personas atañen a su posición en el sistema de parentesco, su edad, experiencia, personalidad y habilidad para hablar en público. En el ritual de consagración de las máquinas de coser, Rafael Pop ofició como especialista ritual, y por su nivel de



instrucción y espiritualidad, Mariano Choc fue designado para "hablar de Dios".

Es digno de atención el papel que desempeñaron las mujeres en toda la ceremonia, tanto en los preparativos como durante el ritual mismo. En la sociedad q'eqchi', las mujeres son depositarias de los conocimientos tradicionales y se encargan de realizar ciertos ritos religiosos en la casa. La nueva corriente de la doctrina católica no se ha ocupado mucho de ellas, sino que ha sido dirigida principalmente hacia los hombres (Wilson, 1993).

En la ceremonia fue patente el sincretismo, que es un rasgo característico de muchas religiones mesoamericanas. El sincretismo consiste en una combinación elaborada de elementos culturales que originalmente pertenecían a tradiciones distintas. El ritual ya descrito integra creencias y ritos cristianos con no-cristianos, de origen prehispánico, como por ejemplo ofrendar alimentos, copal, cacao y sangre al espíritu de ciertos objetos.

Finalmente, cabe subrayar la función de la religión en la redefinición de la identidad étnica (Wilson, 1993), como puede verse en los movimientos de revitalización o de nativismo maya que se dan actualmente en Guatemala. En sus comentarios acerca del versículo leído, Mariano enfatizó que ahora es fácil para ellos entender la Santa Escritura (*Li Santil Hu*) porque ya está traducida a la lengua vernácula.

El uso del q'eqchi' fue un elemento clave en el programa catequístico de re-evangelización. Las enseñanzas bíblicas están siendo acopladas al contexto de la cultura local y, entre los q'eqchi' de San Lucas, sirven como medios de cohesión e identificación étnica y comunitaria (Wilson, 1993).

Una última conclusión atañe al propósito más general de la Antropología, que es el estudio de la humanidad en toda su diversidad. La etnografía, es decir, la recolección de datos sobre el terreno, se caracteriza por su enfoque microscópico y su carácter interpretativo, ya que, como dice Geertz (1987), "el hombre es un animal inserto en tramas de significación que el mismo ha tejido". Y la "naturaleza microscópica de la etnografía" no debe hacernos olvidar que "pequeños hechos hablan de grandes cuestiones" (Geertz, 1987), así como un rito de bendición de dos máquinas de coser puede arrojar luz sobre la mentalidad de un pueblo y revelar una faceta de la religiosidad maya.

## BIBLIOGRAFIA

- Annis, S. 1987. *God and production in a Guatemalan town*. Univ. of Texas Press, Austin.
- Brintnall, D. 1979 *Revolt against the dead. The modernization of a Mayan community in the highlands of Guatemala*. Gordon and Breach, New York.
- Cabarrús, Carlos R. 1979. *La cosmovisión k'ekchi'en proceso de cambio*. UCA editores, San Salvador.
- Douglas, M. 1973. *Pureza y peligro*. Siglo XXI de España Editores.
- Durkheim, E. 1968. *Les formes elementaires de la vie religieuse*, P.U.F. Paris (orig. en 1912).
- Falla, R. 1978. *Quiché rebelde*. Editorial Universitaria de Guatemala. U.S.A.C. Guatemala.
- Geertz, C. 1987. *La interpretación de las culturas*. Gedisa, México. Trad. de A.L. Bixio.
- Giddens, A. 1971. *Capitalism and modern social theory. An analysis of the writings of Marx, Durkheim and Max Weber*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Leach, E.R. 1976. *Sistemas políticos de la Alta Birmania*. Editorial Anagrama, Barcelona.
- Leach, E.R. 1976b. *Culture and communication. An introduction to the use of structural analysis in social anthropology*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Levi-Strauss, C. 1968. *Mitologías: Lo crudo y lo cocido*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Levi-Strauss, C. 1964. *El pensamiento salvaje*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Pacheco, Luis 1985. *Religiosidad maya-kekchi alrededor del maíz*. Editorial Escuela para Todos. San José.
- Smith, W. 1981. *El sistema de fiestas y el cambio económico*. F.C.E. México.
- Wilson, R. 1993. "Anchored communities: identity and history of the Maya-Q'eqchi'", *Man*, 28:121-138.